

CARACTERIZACIÓN MORFOMÉTRICA DE DON BENITO JUÁREZ CON BASE EN SU MÁSCARA MORTUORIA

Josefina Bautista Martínez y Carmen Ma. Pijoan Aguadé

Dirección de Antropología Física, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

RESUMEN

Las máscaras mortuorias de personajes ilustres que se acostumbraban obtener en el pasado, son un medio valioso que permite conocer sus rasgos morfométricos. Como un primer intento realizamos el estudio de la máscara mortuoria oficial de don Benito Juárez que se localiza en el Museo Nacional de Historia del Castillo de Chapultepec. El estudio incluye el registro de datos morfoscópicos, así como la obtención de medidas antropométricas y fotografías.

PALABRAS CLAVE: Somatometría, máscara mortuoria, asimetría facial.

ABSTRACT

The death masks of important men that were usually used obtained are a good mean to lets us know and determine their morphometric aspects. As a first attempt we studied the oficial death mask of don Benito Juárez kept in the Museo Nacional de Historia in Chapultepec's Castle. In this study we registered the morphoscopic data, anthropometric measures and photographs.

KEY WORDS: Somathometry, death mask, facial asimethry.

INTRODUCCIÓN

En la antigüedad se acostumbraba señalar con claridad el sitio en que era enterrado algún individuo, indicando por medio de una inscripción su nombre, situación familiar y profesión. Muchas veces las inscripciones estaban acompañadas de retratos grabados. Si bien la

tumba marcaba el lugar exacto en que se encontraba el entierro, también tenía la finalidad de transmitir a las generaciones siguientes el recuerdo del muerto, esta costumbre desapareció durante el siglo V, cuando las sepulturas se volvieron anónimas (Ariès 1977: 201). Hasta fines de la primera Edad Media, hacia los siglos X y XI de nuevo surgió la tumba visible; con la inscripción también reapareció la efigie, sin ser un verdadero retrato. En el siglo XIII la representación se volvió cada vez más realista y trató de reproducir los rasgos de la persona viva (Ariès 1983b: 47). Finalmente, en el siglo XIV los artesanos escrupulosos se inspiraban en un dibujo del difunto o en un molde de su rostro tomado en el lecho de muerte (Ariès 1983a: 89, Bazarte y Malvido 1991: 70).

El uso de la máscara mortuoria o funeraria persistió hasta el siglo XIX, en particular en el funeral de los grandes hombres. Sin embargo, hay que precisar que durante el siglo XVII no se esperaba el momento de la muerte para obtener la representación y se hacía el molde en vida del sujeto (Ariès 1977: 257).

La máscara se obtiene poniendo algún tipo de aceite espeso sobre el rostro del difunto, aplicando encima yeso o cera (Salas, comunicación personal). Este molde es el negativo, del cual posteriormente se obtiene un positivo en yeso o bronce. En el caso de éstas últimas se corrige cualquier defecto antes de vaciarla.

La obtención de este tipo de máscaras mortuorias fue muy popular en el siglo pasado en México, perdiéndose paulatinamente el interés por hacerlas. En el Museo Nacional de Historia, antiguo Castillo de Chapultepec, se encuentran 12 de ellas, entre las cuales están las de Napoleón, Maximiliano, Álvaro Obregón, Benito Juárez, así como de varios personajes desconocidos.

MATERIAL

Este trabajo se centra en la descripción morfométrica de la máscara mortuoria de don Benito Juárez, Presidente Constitucional de México desde 1858 hasta su muerte, reelecto en dos ocasiones (1867 y 1871); muerto durante su última gestión, el 18 de julio de 1872, de angina de pecho, cuando contaba con 66 años de edad. Debido a su posición social y política, su cuerpo fue embalsamado y expuesto durante tres

días en el Salón de Embajadores de Palacio Nacional. Posteriormente se le hicieron unas fastuosas exequias, su funeral fue considerado como el más sobresaliente del siglo XIX (Enciclopedia de México, tomo IV: 993-998), únicamente igualado con el que se hizo a los héroes de las Batallas de Churubusco y Molino del Rey, cuando fueron depositados en los monumentos respectivos¹ (Salas *et al.* 1988: 60-65, 1997: 98-106).

La máscara mortuoria la tomó después de su muerte, Juan Manuel Islas, quien aplicó técnicas muy precisas en su elaboración, ya que presenta todas las características de la piel, tales como arrugas, piel porosa, verrugas y cicatrices (figura 1). En 1914 fue comprada por el Gobierno Mexicano, por la cantidad de \$5.00, y actualmente se encuentra depositada en el acervo del Museo Nacional de Historia.

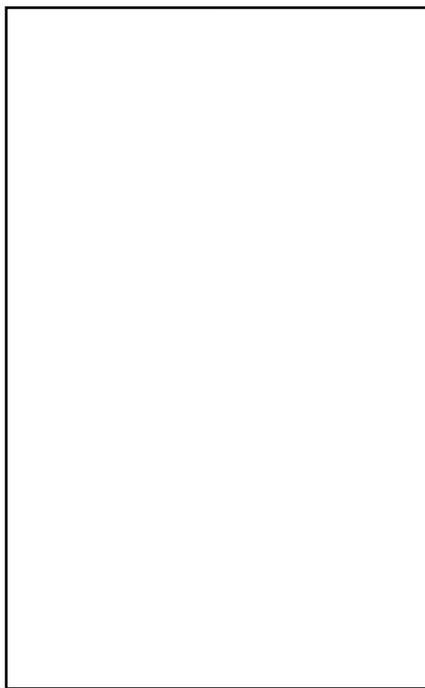


Figura 1. Máscara mortuoria de don Benito Juárez, de frente.

¹ Pijoan 1997. El monumento a los defensores de Churubusco, Conferencia impartida el 13 de agosto en el Museo Nacional de las Intervenciones, durante el ciclo: A 150 años de la defensa de Churubusco.

RESULTADOS

Observaciones morfoscópicas:

- Se trata de un individuo de cara muy ancha (pómulos muy salientes) y larga.
- Arrugas muy marcadas sobre los párpados superiores, así como una arruga transversal por debajo del párpado inferior derecho, y verticales en el entrecejo.
- Verruga redondeada por debajo del ojo derecho.
- Cicatriz sobre el labio superior del lado derecho.
- El nacimiento del pelo presenta entradas muy marcadas e inserción horizontal de éste por arriba de las orejas.
- Dorso de la nariz convexo y punta de la nariz hacia abajo. Orificios nasales grandes y dispuestos transversalmente.
- Labio inferior ligeramente más grueso que el superior.
- Mentón redondeado (figura 2).
- En norma frontal se observa asimetría facial.

Observaciones morfométricas:

Para lograr una caracterización morfométrica se tomó una serie de dimensiones faciales que se presenta en el cuadro 1.

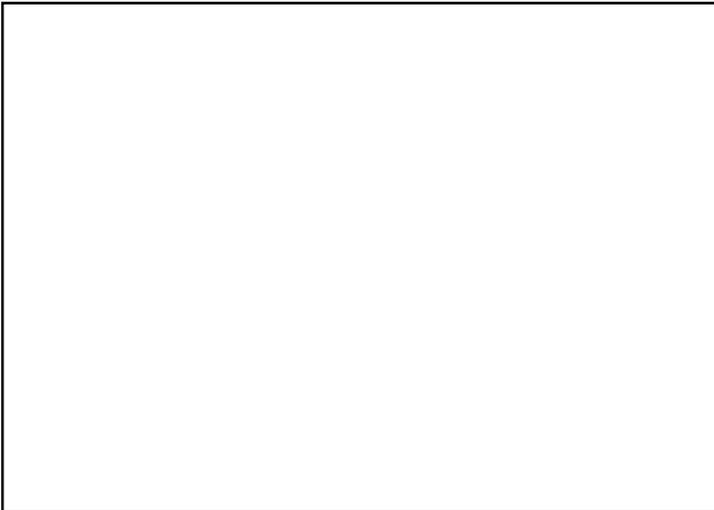


Figura 2. Máscara mortuoria de don Benito Juárez, perfiles derecho e izquierdo.

Cuadro 1
Valores métricos

Variable	Valor
Altura morfológica de la cara	207 mm
Altura nasion-gnation	140 mm
Altura nasion-prostion	91 mm
Altura nasion-subnasal	71 mm
Anchura de la cara	156 mm
Anchura de la nariz	50 mm
Distancia interorbitaria interna	29 mm
Índice facial morfológico	89.74
Índice facial superior	58.33
Índice nasal	70.42

El índice facial morfológico señala que se trata de un sujeto de cara larga, con el tercio facial superior (índice facial superior) angosto, mientras que el índice nasal lo clasifica como de nariz media y se destaca que la distancia interorbitaria es muy grande (29 mm) en relación con la media establecida para la población actual (23 mm) (Bautista y Limón 1992: 79-91).

Para confirmar y valorar la asimetría facial observada morfoscópicamente decidimos cuantificar algunos diámetros y trazar una serie de triángulos utilizados en la valoración clínica de pacientes con este tipo de anomalías. Las dimensiones empleadas fueron:

- Canto externo (ce) - comisura labial (cl) (en ambos lados).
- Canto interno (ci) - comisura labial (cl) (en ambos lados).
- Canto externo (ce) (de ambos lados) – subnasal (sn).
- Canto interno (ci) (de ambos lados) – subnasal (sn).
- Canto externo (ce) (de ambos lados) – mentón (men).
- Nasion (na) - canto externo (ce) (de ambos lados).
- Tragion (tr) (en ambos lados) – subnasal (sn).
- Tragion(tr) (en ambos lados) – mentón (men).
- Tragion (tr) - comisura labial (cl) (en ambos lados).
- Tragion (tr) - canto externo (ce) (en ambos lados).
- Tragion (tr) (en ambos lados) – nasion (na).

El triángulo formado por los diámetros considerados desde los puntos canto externo (ce), canto interno (ci) y comisura labial (cl) (figura 3), indica la existencia de diferencias en longitud hasta 7 mm entre ambos lados, siendo mayor el derecho. Sin embargo, no hay diferencias notables en los ángulos correspondientes.

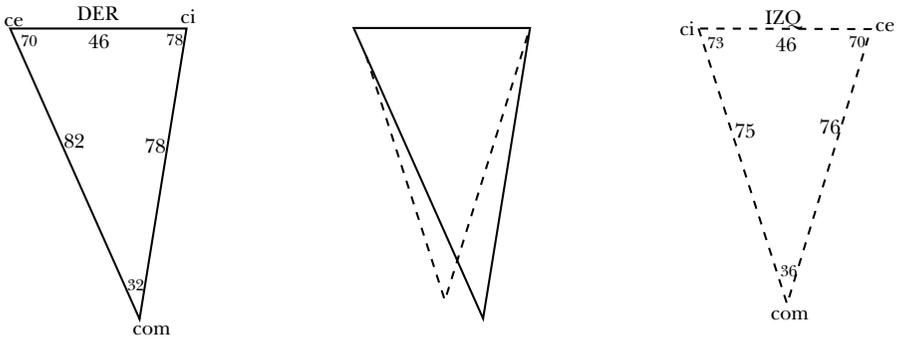


Figura 3. Triángulo formado por los diámetros tomados desde canto externo (ce), canto interno (ci) y comisura labial (cl).

El triángulo constituido por las distancias entre canto externo (ce), comisura labial (c) y ragion (tr) (figura 4), muestra en la anchura diferencias hasta de 6 mm, entre tragion y canto externo, siendo mayor el lado izquierdo.

El triángulo integrado por las dimensiones canto externo (ce), subnasal (sn) y tragion (tr) (figura 5) señala diferencias notables, como el anterior, entre los diámetros canto externo y tragion; no así con subnasal.

En aquel formado por nasion (na) –canto externo (ce)– tragion (tr) (figura 6), la diferencia más notable está en el diámetro nasion-tragion con un valor de 7 mm, siendo mayor, igualmente, el lado izquierdo. Al igual que en este caso, en el triángulo nasion (na) –subnasal (sn)– tragion (tr) (figura 7), y en el integrado por nasion (na) –mentón (men)– tragion (tr) (figura 8) se aprecian diferencias principalmente entre nasion-tragion.

Con respecto al análisis triangular se destaca que en los valores angulares no se encontraron diferencias significativas, hecho que sí ocurre en el caso de algunos diámetros ya descritos.

Lo anterior corrobora que el sujeto en estudio tenía asimetría facial, que relacionándola con valores de la población actual se puede ubicar como plagiocefalia moderada (Bautista y Limón 1992:

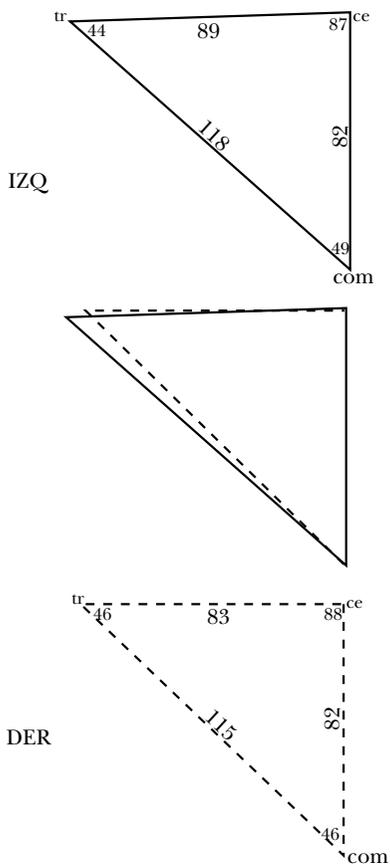


Figura 4. Triángulo formado por los diámetros tomados desde canto externo (ce), comisura labial (cl) y tragon (tr).

79-91), lo cual significa que el sujeto presentaba el lado izquierdo más desarrollado que el derecho y la órbita derecha más alta que la izquierda, como compensación. Esta asimetría probablemente fue causada por el cierre temprano de la mitad derecha de la sutura coronal, es decir, una craneosinostosis prematura (Warkany 1975: 894). Este tipo de alteraciones en grados moderados o mínimos pasan generalmente desapercibidas y no causan ningún trastorno funcional. Sin embargo, cuando son severas, los cambios estructurales en ambas mitades de la cara repercuten en los ámbitos visual, ortodóntico y hasta otorrinológico.

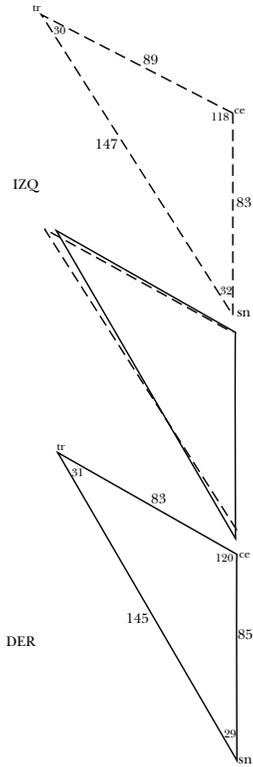


Figura 5. Triángulo formado por los diámetros tomados desde canto externo (ce), subnasal (sn) y tragion (tr).

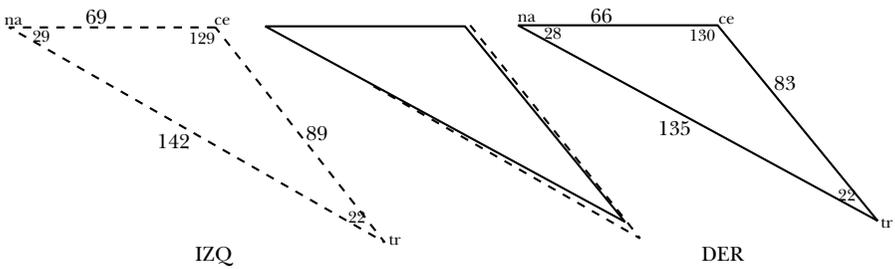


Figura 6. Triángulo formado por los diámetros tomados desde nasion (na), canto externo (ce) y tragion (tr).

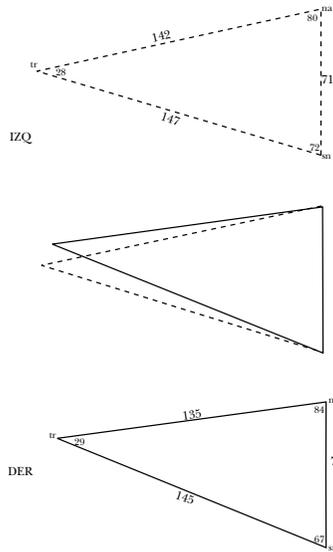


Figura 7. Triángulo formado por los diámetros tomados desde nasion (na), subnasal (sn) y tragion (tr).

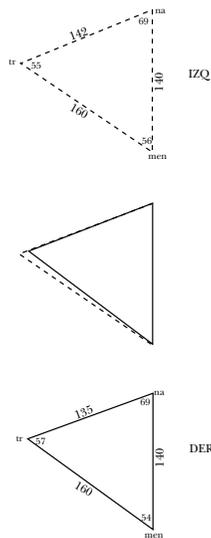


Figura 8. Triángulo formado por los diámetros tomados desde nasion (na), mentón (men) y tragion (tr).

CONCLUSIONES

El estudio morfométrico de esta máscara mortuoria nos permitió demostrar el gran valor de análisis a partir de esta clase de objetos, que hasta ahora no habían sido tomados en cuenta por los antropólogos, lo cual abre las puertas para futuros trabajos, ya que a través de la descripción morfométrica y del uso de técnicas desarrolladas en la clínica médica cráneo-facial, se puede determinar la existencia de plagioprosopia, ocasionada muy probablemente por el cierre temprano de la sutura hemicoronal del lado derecho. Asimismo, logramos confirmar algunos de los rasgos físicos de este personaje tan importante de la historia de México que sólo se conocían mediante fotografías y pinturas (figura 9).

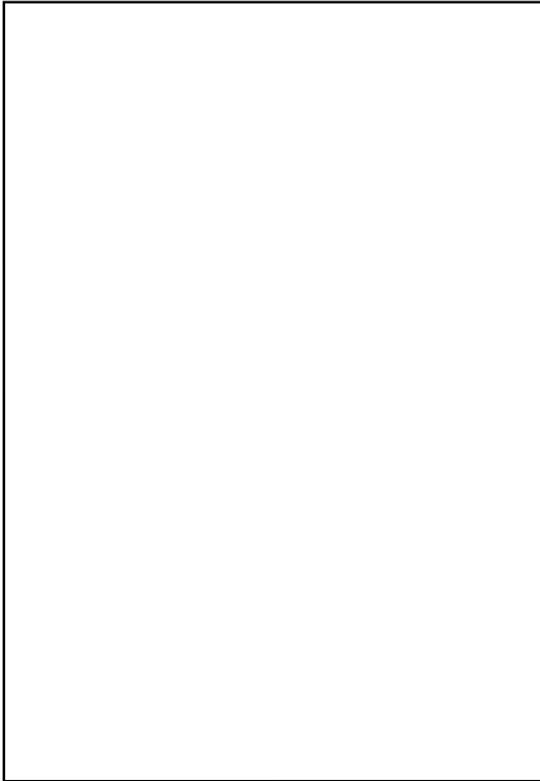


Figura 9. Fotografía de don Benito Juárez.

REFERENCIAS

ÁLVAREZ, J. R. (DIRECTOR)

1978 «Funerales», *Enciclopedia de México*, México, tomo IV: 986-1008.

ARIÈS, PH.

1977 *L' Homme devant la mort*, Editions du Seuil, Paris.

1983a *Images de l'homme devant la mort*, Editions du Seuil, Paris.

1983b *Western Attitudes toward Death: from the Middle Ages to the Present*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore.

BAUTISTA, J. Y E. LIMÓN

1992 Técnica para estudiar las deformidades orbitarias resultantes de la plagiocefalia, en Jaén, M. T., J. L. Fernández y A. Pompa (coords), *Antropología Física. Anuario 1991*, INAH, México: 79-91.

BAZARTE A. Y E. MALVIDO

1991 Los túmulos funerarios y su función en Nueva España. La cera, uno de sus elementos básicos, *Espacios de Mestizaje Cultural, III*. Anuario Conmemorativo del V Centenario, Amacalli Editores, México: 65-88.

SALAS, M. E., J. L. DEL OLMO, C. M. PIJOAN, R. MANZANILLA, C. N. PARRA, P. F. SÁNCHEZ-NAVA, M. C. MAQUÍVAR Y M. SALAS

1988 *Molino del Rey: historia de un monumento*, Serie Antropología Física, INAH, México.

SALAS, M. E., M. SALAS, M. C. MAQUÍVAR, J. L. DEL OLMO, C. M. PIJOAN, R. MANZANILLA, C. N. PARRA Y P. F. SÁNCHEZ-NAVA

1997 *Molino del Rey: historia de un monumento*, Serie Regiones, INAH-CNCA, México.

WARKANY, J.

1975 *Congenital Malformations. Notes and Comments*, Yearbook of Medical Publ., Inc. Chicago.

